



Universidad de Valladolid

**Facultad de Ciencias
Económicas y Empresariales**

Trabajo de Fin de Grado

**Grado en Administración y Dirección
de Empresas**

**Botsuana y Zimbabwe: ¿Es
posible evitar el subdesarrollo?**

Presentado por:

Rubén Arribas Calvo

Tutelado por (a cumplimentar voluntariamente):

Pedro Pablo Ortúñez Goicolea

Valladolid, 2 de Julio de 2020

RESUMEN.

Desde los albores de la humanidad las diferencias económicas han anidado entre los países. Actualmente siguen estando presentes, habida cuenta de factores tanto internos como externos, con las consecuencias negativas que acarrea. Llama poderosamente la atención como, en muchos casos, a estos mismos territorios que comparten la misma idiosincrasia y costumbres sociales solo les separa una mera frontera. Aun así, mientras en unos el día a día se vive de forma incruenta, los otros han sabido salir de la pobreza extrema y conseguir mejorar sus estándares de vida. Centrando la atención en la zona territorial más afectada por la pobreza en el mundo, el África Subsahariana, se encuentran dos países, Botsuana y Zimbabue, que presentan bastantes disparidades en cuanto a su desarrollo económico posterior a su pasado colonial. ¿Ofrece la evidencia empírica razones para pensar que se puede salir del subdesarrollo? ¿Es la pobreza un obstáculo insalvable para ciertos países? ¿Algunas sociedades son mejores que otras? Mediante el análisis comparativo entre dos países africanos, Botsuana y Zimbabue se pretende ofrecer una explicación del porqué de tan dispar evolución entre estos dos países limítrofes. Para ello, se aplicarán, a ambos países, dos teorías relacionadas con el desarrollo de los países: la desarrollada por Acemoglu y Robinson, que destaca la influencia de las instituciones en el desarrollo de los países y la teoría que relaciona “las trampas de la pobreza” con el progreso de los países subdesarrollados, propuesta por Paul Collier.

Palabras clave:

Diferencias Económicas, Pobreza, África Subsahariana, Crecimiento Económico.

JEL: N17, N27, N37, N47

ABSTRACT

Since the dawn of humanity, economic differences have nested among countries. Today they are still present, given both internal and external factors, with the negative consequences that this entails. It is striking how, in many cases, these same territories that share the same idiosyncrasies and social customs are only separated by a mere border. Even so, while in some the day to day life is lived in a bloodless way, the others have known how to get out of extreme poverty and manage to improve their standards of living. Focusing on the territorial area most affected by poverty in the world, Sub-Saharan Africa, there are two countries, Botswana and Zimbabwe, which present quite a few disparities in terms of their economic development after their colonial past. Does empirical evidence offer reasons to think that it is possible to get out of underdevelopment? Is poverty an insurmountable obstacle for certain countries? Are some societies better than others? By means of the comparative analysis between two African countries, Botswana and Zimbabwe, we intend to offer an explanation of the reason for such a disparate evolution between these two bordering countries. To this end, two theories related to the development of countries will be applied to both countries: the one developed by Acemoglu and Robinson, which highlights the influence of institutions on the development of countries, and the theory that relates "poverty traps" to the progress of underdeveloped countries, proposed by Paul Collier.

Key Words:

economic differences, poverty, Sub-Saharan Africa, economic growth

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN	6
2. METODOLOGÍA.....	8
3. BOTSUANA.....	9
3.1. Transformación económica.....	9
3.2. Características económicas esenciales	13
3.2.1. Estabilidad Política.....	13
3.2.2. Industria Mineral	14
4. ZIMBABUE	16
4.1. Transformación económica.....	16
4.2. Características económicas esenciales	21
4.2.1. Inflación	22
4.2.2. Dificultad para hacer negocios.....	24
5. LA IMPORTANCIA DE LAS INSTITUCIONES.....	25
5.1. BOTSUANA	27
5.2. ZIMBABUE	29
6. IMPORTANTES LIMITACIONES DE PARTIDA.....	31
6.1. BOTSUANA	34
6.1.1. Ausencia de conflictos	34
6.1.2. Presencia de recursos naturales.....	35
6.1.3. Falta de salida al mar y la influencia de los países vecinos.....	36
6.2. ZIMBABUE	38
6.2.1. Presencia de conflictos	38
6.2.2. Presencia de recursos naturales.....	39
6.2.3. Falta de salida al mar y la influencia de los países vecinos.....	41
7. CONCLUSIONES.....	42
8. REFERENCIAS.....	43

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.1: Evolución PIB per cápita US\$ PPA de Botsuana y Zimbabue de 1960 a 2018	7
Gráfico 3.1: Evolución de la deuda externa en términos porcentuales al PIB (% del PIB) del 1970 al 2011	11
Gráfico 6.2: Rentas totales procedentes de los recursos naturales (% PIB) de Botsuana y Zimbabue (1970-2017)	40

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 4.2: Tasa de Inflación Promedio de Zimbabue de 1965-2019	22
--	----

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 3.2: Índice de Estados Frágiles 2020	14
---	----

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente, si tuviéramos que comparar, por regiones, los índices de desarrollo humano, social y económico, el África Subsahariana seguiría ocupando el último lugar (PNUD, 2019).

Paradójicamente, la región del África Subsahariana está considerada como la más rica en recursos minerales de la tierra. Esto se debe a que posee, en porcentajes mundiales aproximados, un 20% de las reservas de uranio, un 90% de cobalto, un 40% de platino, un 65% de manganeso, entre un 6 y un 8% de las reservas de petróleo y un 50% del oro y diamantes que son objeto de comercio internacional, además de volúmenes importantes de otros minerales, materias primas y recursos hidroeléctricos (REDES, 2013).

A su vez, dentro del África Subsahariana, es importante hacer una diferenciación por zonas. Principalmente, se divide en África Central, Oriental, Occidental, Austral y naciones insulares africanas.

Pese al deterioro general de la región, se puede identificar un país que ya desde su proceso de descolonización, hace más de 50 años, consiguió ser el territorio con mayor crecimiento económico y llegando a ser actualmente, según el Banco Mundial, un país de renta media alto. Se trata de Botsuana, territorio situado en la región sur del continente, concretamente en la región África Austral.

Es evidente que, actualmente, Botsuana dista mucho de los estándares de vida de muchas de las economías del primer mundo. Pero a nivel de su continente y, más concretamente su región, destaca entre los mejor posicionados, como veremos más adelante.

El vecino más próximo de Botsuana, al este, es Zimbabue. En este territorio, como veremos, se dieron condiciones bastante dispares a las del primero,

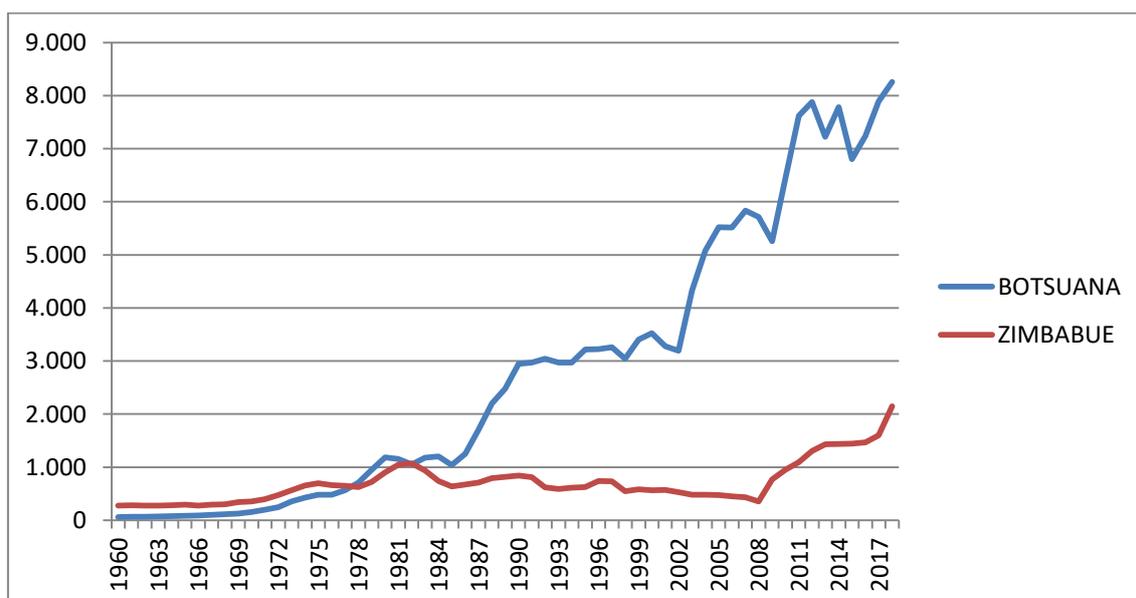
siendo considerado un país con un nivel de ingresos mediano bajo y situándose a la cola en términos de desarrollo dentro de su región.

Llama poderosamente la atención que, como podemos ver en el Gráfico 1.1, a lo largo de las décadas de los 60 y 70, superado ambos países su proceso descolonizador, presentaban casi el mismo nivel de Producto Interior Bruto per cápita en paridad del poder adquisitivo (PPA).

Este se situaba, al principio de la década de los 80, en torno a los 1000 US\$. A su vez, ambos países habían sido antiguas colonias del Imperio Británico pero no presentaban la misma estructura económica de partida.

A pesar de ello, a partir de los años 80 Botsuana consigue ser el país, no sólo del África Subsahariana, sino de toda África, con las tasas de variación del PIB anual más elevadas, consiguiendo multiplicar por ocho su renta per cápita, mientras que Zimbabwe sólo ha podido doblarla durante el mismo período.

Gráfico 1.1: Evolución PIB per cápita US\$ PPA de Botsuana y Zimbabwe de 1960 a 2018



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

La temática sobre el que ha versado el presente trabajo de fin de grado trata de ver la evolución económica que han seguido estos dos países desde los años 60 y la actualidad.

Apoyado de una revisión bibliográfica, se realizará un análisis económico de ambos países y, con ayuda de dos teorías relacionadas con el subdesarrollo, se ofrecerá una posible explicación del porqué de estas diferencias entre estos territorios limítrofes.

Dichas teorías guardan relación con la influencia de las instituciones en el progreso de los países, desarrollada por Daron Acemoglu y James Robinson en su célebre obra *“Por qué fracasan los países: los orígenes de la prosperidad y la pobreza”* (2012) y la influencia de “las trampas de la pobreza” en el desarrollo económico de los países, desarrollada por Paul Collier en su libro *“El Club de la Miseria: Qué falla en los países más pobres del mundo”* (2008).

Con este trabajo no se pretende ofrecer una explicación exhaustiva de la historia de ambos países, sino más bien, un análisis de su evolución económica hasta nuestros días y ver la diferencia en su desarrollo económico.

Hay que tener en cuenta que el progreso de cualquier país del mundo depende de muchas otras variables que, interrelacionadas, dan lugar a su situación actual. Con la aplicación de las dos teorías del subdesarrollo antes expuestas, se ofrecerá una aproximación sobre su eficacia en dos casos opuestos, Botsuana y Zimbabue, dentro de un continente mayoritariamente azotado por la miseria. Del análisis se podrá obtener una visión de buenas y malas prácticas, teniendo presente el ámbito geográfico africano.

2. METODOLOGÍA

Se realizará el análisis económico de forma teórica, apoyado por la revisión bibliográfica de trabajos de investigación, documentos académicos, artículos y

revistas sobre la evolución económica de estos países para el periodo comprendido entre 1960 hasta la actualidad.

Para ello, se describirán las principales transformaciones económicas que les han llevado a presentar dicha disparidad en su evolución. Las bases de datos consultadas proceden principalmente del Banco Mundial y de la ONU, al destacar por su fiabilidad, pero también de la ayuda de informes y publicaciones referentes al subdesarrollo.

Seguidamente, se intentará acercar el problema del subdesarrollo, mediante una investigación de tipo exploratorio de las principales teorías referentes al mismo, para ver si en ellos son aplicables dichas teorías. Para lo cual se realizará una revisión bibliográfica, apoyada en otras fuentes secundarias, las cuales sostienen las diversas teorías en relación al desigual desarrollo de los países. Todas estas fuentes, proceden de autores de reconocido prestigio en su ámbito de acción, principalmente el económico.

3. BOTSUANA

Se lleva a cabo el análisis económico del primer país objeto de estudio, desde 1960 hasta la actualidad. Para ello, primeramente se realiza un breve repaso de su transformación económica postcolonial. Con ello se identificarán las características más esenciales que caracterizan su economía actual.

3.1. Transformación económica

Gran parte del territorio que abarca Botsuana fue un protectorado británico (Bechuanalandia) desde finales del siglo XIX hasta conseguir su independencia en 1966. Tanto las inversiones como los asentamientos de los colonos británicos en Bechuanalandia fueron mínimos, en contraste con los territorios vecinos como Sudáfrica y Rodesia, actual Zimbabue (Friedson et al, 2013).

Es por ello que, antes de alcanzar su independencia, la economía de botsuana era rudimentaria, dependiente de actividades como la ganadería, la agricultura

de subsistencia y de las remesas de dinero enviadas por los batswana, ciudadanos procedentes de Botsuana, que trabajaban como obreros en las minas sudafricanas (Varela, 2006).

La independencia colonial, que se produjo en 1966, vino de la mano del partido político BDP (Partido Democrático de Botsuana, por sus siglas en inglés). Liderado por Seretse Khama en sus inicios, el partido ha permanecido en el poder, con diferentes líderes, desde su independencia.

A través de elecciones democráticas han gobernado hasta cuatro presidentes distintos en el país. Los cuatro pertenecientes al BDP. El último Mokgweetsi Masisi, en el poder desde el 2019.

El punto de despegue de su crecimiento económico se produce, con el descubrimiento de minerales en el territorio, en el periodo posterior a la independencia, por compañías mineras internacionales. A su vez, este descubrimiento produjo un cambio importante en la estructura económica del país.

En el momento de la independencia, la agricultura había sido el sector más importante. Pero el sector de los minerales, que consistía principalmente en diamantes más cobre y níquel, creció mucho más rápidamente, convirtiéndose en el sector más grande a finales de 1970 (Leith, 2000). Este sector ha seguido siendo, a lo largo de los años, el de más relevancia dentro del país.

Todo esto produce que, durante las tres primeras décadas desde el comienzo de la extracción de los minerales, alcance las tasas de crecimiento del PIB más elevadas, no sólo del continente africano, sino a nivel mundial. La tasa media de crecimiento de Botsuana, del 10,3% entre 1971 y 2002 (Beaulier et al, 2013).

Unido a este fuerte crecimiento económico, se produjo un intenso aumento de la inversión en capital. Este aumento fue decisivo ya que era un país que, en el

año anterior a su independencia, disponía tan sólo de 20 kilómetros de carreteras pavimentadas (Roquet, 2018).

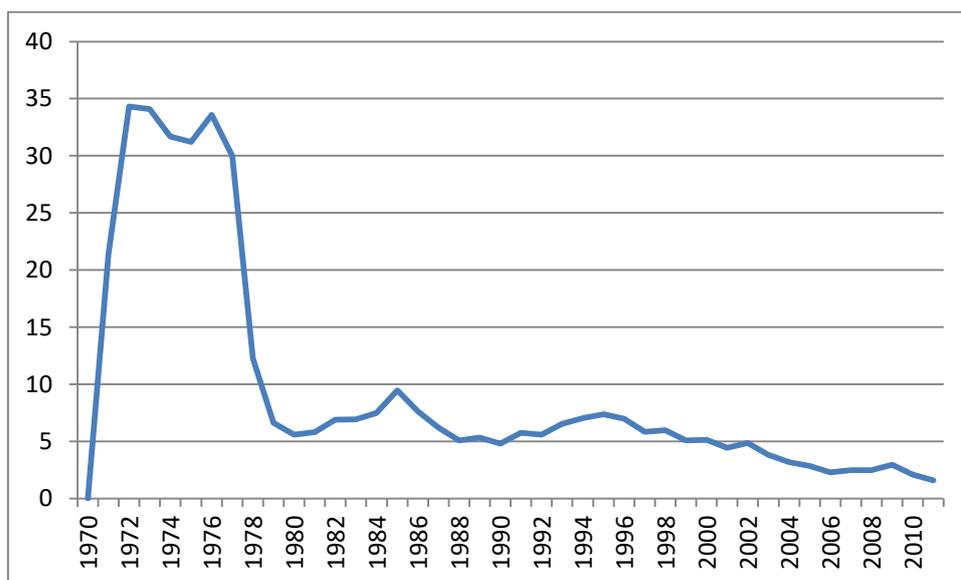
Las fuentes de financiación de esta inversión en capital fueron, principalmente, los ingresos que reportaba la industria mineral pero también la inversión extranjera directa (IED) y donantes particulares.

Los principales fines fueron para construir una infraestructura básica e iniciar grandes proyectos mineros, especialmente diamantes y cobre-níquel.

Como resultado de esta inversión se construyeron viviendas y carreteras asfaltadas en prácticamente todas las partes del país, se potenció la generación y distribución de electricidad, así como el establecimiento del sistema telefónico, escuelas y centros de salud clínicos (Leith, 2000).

Todo esto, como se puede ver en el gráfico 3.1, produjo un aumento de la deuda externa, a lo largo de la década de los 70, hasta casi el 35% del producto interior bruto. A principios de los años 80, consigue reducirse esta relación y permanecer entorno al 5 % desde entonces, con ligeros repuntes en función del ciclo económico.

Gráfico 3.1: Evolución de la deuda externa en términos porcentuales al PIB (% del PIB) del 1970 al 2011



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Al hacerse tan dependiente de la exportación de este mineral, el país ha sucumbido a cambios cíclicos en la demanda del mismo. Así en épocas de bonanza, el país se ha visto afectado positivamente y por el contrario, en épocas de contracción de la demanda, se ha visto afectado negativamente.

Destacan fuertes booms a principios de las décadas de los 80 y 90 y caídas importantes, como las experimentadas a mediados de la década de los 80. La más reciente, a raíz de la crisis económica de 2008, hizo bajar la demanda de minerales.

A pesar de ello el gobierno, a través de Planes Nacionales de Desarrollo (NDP, por sus siglas en inglés), ha conseguido estabilizar estos ciclos económicos. En el último de ellos, el undécimo, Botsuana tiene entre sus objetivos prioritarios tratar de diversificar su economía para no evitar la dependencia de los vaivenes que pueda experimentar la industria mineral.

Una muestra de esta estabilidad se puede encontrar en el nivel de estabilidad de precios que ha experimentado la economía. La inflación ha estado generalmente dentro del rango del objetivo de inflación a mediano plazo del Banco de Botsuana, de 3 a 6 por ciento, por un período de más de cinco años (Bank of Botswana, 2018).

Debido a esta relativa estabilidad en los precios, el Banco Central de Botsuana ha podido mantener una postura de política monetaria acomodaticia que hasta ahora ha beneficiado a la economía.

A lo largo del período estudiado es relevante el eficiente manejo de los recursos que posee el país. De esta manera, a pesar de vaivenes en ciertos períodos puntuales, ha conseguido ser un modelo estable que ha generado crecimiento económico e ingresos públicos para las arcas del Estado.

Con ello ha podido acumular superávits tanto en su balanza corriente como en las cuentas públicas que ha permitido que haya estabilidad y evitar conflictos violentos dentro del territorio.

3.2. Características económicas esenciales

3.2.1. Estabilidad Política

A diferencia de muchos de los países del África subsahariana, Botsuana ha conseguido una estabilidad, sin precedentes, en la región del África Austral. Ello se debe a la celebración regular de elecciones, cada 5 años, desde su independencia. Las últimas celebradas en 2019.

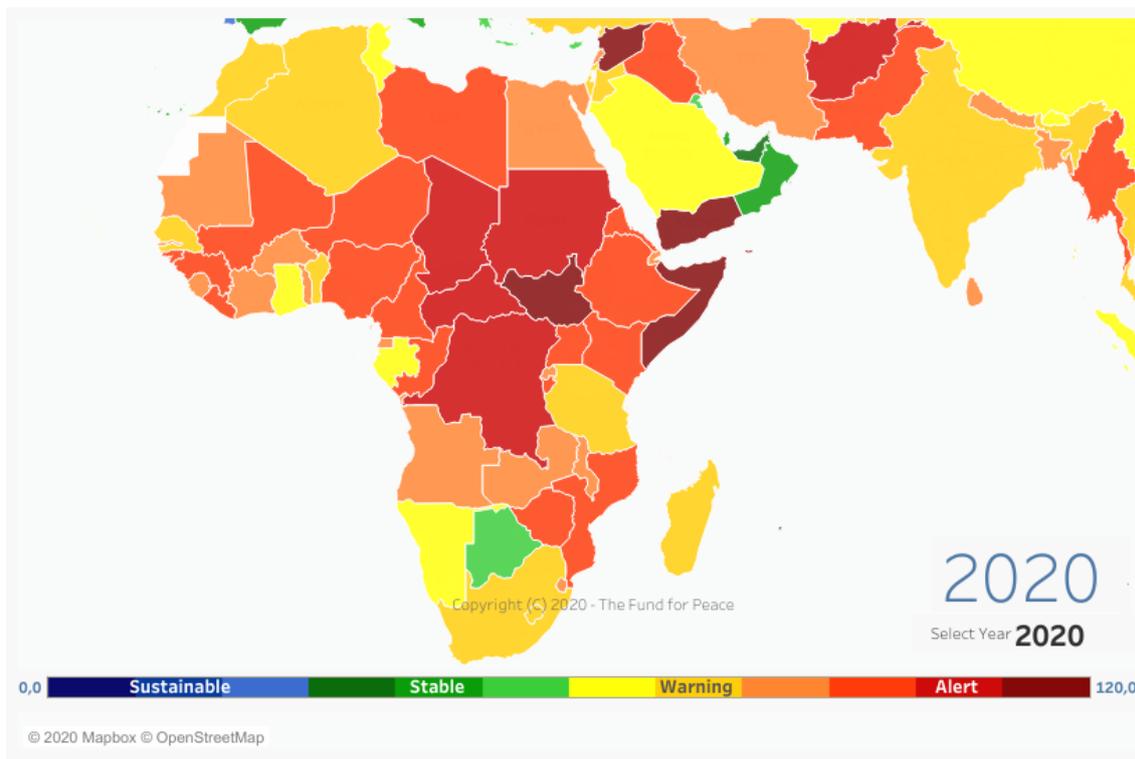
Estas elecciones han sido consideradas válidas en todas las consultas electorales celebradas, lo que ha otorgado legitimidad a los gobiernos, para llevar a cabo su labor.

La celebración de elecciones democráticas, regulares y válidas le diferencia de otros países africanos en los que, si bien es cierto que se celebran elecciones para elegir a sus candidatos, no siempre son consideradas válidas por la comunidad internacional debido a serias deficiencias. Dichas situaciones de inestabilidad política provocan fragilidad dentro de los Estados.

A la hora de analizar la fragilidad de los Estados son múltiples los factores que hay que tener en cuenta. Por ello utilizaremos un índice que destaca por su fiabilidad, fácil comprensión y relevancia. Es el *Índice de Estados Frágiles 2019* (FSI, por sus siglas en inglés) elaborado por el Fondo para la Paz (FFP).

Es un instrumento fundamental para poner de relieve, no sólo las presiones normales que experimentan todos los Estados, sino también para determinar cuándo esas presiones superan la capacidad de un Estado para gestionarlas. Elaborado para un total de 178 países, como se puede ver en el Mapa 3.2, al aproximarse más al estado de alerta (color granate) la capacidad de los Estados para imponer la paz y el orden se hace insostenible. Aquellos países que carezcan de esas capacidades darán lugar a Estados fallidos de perdurar esta situación.

Mapa 3.2: Índice de Estados Frágiles 2020



Fuente: Fondo para la Paz

De forma visual, se puede ver cómo el país coloreado en verde es Botswana. Es considerada, por tanto, como el país más estable en el ámbito del África Subsahariana. Por ello el que presenta las instituciones más robustas y donde menos riesgo hay de que fracase el Estado.

3.2.2. Industria Mineral

El porcentaje de participación de la industria mineral en la economía de Botswana ha sido esencial para su desarrollo económico. Ha sido importante, tanto su explotación y exportación, como la reinversión de los ingresos generados por el sector, ya que los ingresos procedentes de la minería constituyen una importante fuente de ingresos públicos. “Desde la campaña electoral de 1965, el BDP propuso la nacionalización de los recursos minerales como un esfuerzo de construcción de la nación” (Varela, 2010).

El sector de la minería, bastante avanzado tecnológicamente, es controlado por el Estado en colaboración con grandes compañías extranjeras al 50 %. Si bien se permite su explotación en forma de concesiones estatales, el Estado se asegura que parte de los réditos económicos generados por estas empresas acaben en las arcas del Estado.

Una muestra de este proceso se puede ver en el modelo de explotación de su mineral más abundante, los diamantes. Su explotación se ha basado en la colaboración entre el Estado y la empresa extranjera de diamantes De Beers, que se reparten su propiedad al 50%, desde 1969. A su vez, el gobierno también tiene una participación del 15% en De Beers, que le permite obtener ganancias de las operaciones de la multinacional (Kedem, 2020).

Esta colaboración a partes iguales ha permitido combinar la eficiencia en los procesos de extracción del mineral, por parte de la iniciativa privada, con la garantía de que la riqueza mineral recaiga también, en última instancia, en las instituciones del país (Kedem, 2020).

La combinación tanto de propiedad privada como pública permite al país poder disfrutar de las rentas generadas por la extracción de sus minerales, sin perder la innovación y el desarrollo tecnológico, que generan las industrias que se establecen en su territorio.

Las cuatro minas de diamantes de Botsuana albergan algunos de los depósitos de diamantes más ricos del mundo. Sus descubrimientos han conseguido la transformación de Botsuana de una economía ganadera a uno de los países más ricos de África, con el quinto ingreso per cápita más alto del continente, según el FMI. A su vez, esta industria representa una quinta parte de su PIB (Kedem, 2020).

4. ZIMBABUE

Será el segundo país a analizar, se repasará brevemente su transformación económica y se identificarán los principales rasgos que han caracterizado a su economía.

4.1. Transformación económica

El período objeto de estudio comienza principalmente con la Declaración Unilateral de Independencia (DUI) por parte de la colonia Rodesia del Sur, actual Zimbabwe, del dominio colonial británico en 1965. Fue declarado por Ian Smith, líder de la población minoritaria blanca en el territorio, y produjo como respuesta el bloqueo comercial al país, por parte de todas las organizaciones internacionales, hasta 1980.

Estas sanciones provocaron una drástica reducción del comercio internacional de Zimbabwe. Según señala Barry et al (2014) “la suma de las importaciones y exportaciones, expresada como porcentaje del PIB, se redujo del 93% en 1965 al 57% menos de un decenio después”.

Debido a ello se produjo una expansión de la autosuficiencia en la industria del país, en respuesta a las sanciones, en contraste con las importaciones. A su vez, para tratar de superar la situación de aislamiento, se impuso una amplia intervención en la economía a través, principalmente, de elaborados controles sobre los precios, los salarios, los tipos de interés y el tipo de cambio (Makina, 2010).

El territorio, con población mayoritaria de raza negra, se verá envuelto en una guerra civil, desde el 1973, contra el gobierno de la minoría blanca. Finalmente los primeros, representados por los movimientos de liberación nacional ZAPU y ZANU, conseguirán la victoria.

En la fase final hubo un proceso de negociación, entre representantes de la minoría blanca con los de los movimientos de liberación y del gobierno

británico, que concluyó con la firma de un Acuerdo de paz, llamado el Acuerdo de Lancaster House (Varela y Fernández, 2013).

El líder del movimiento de liberación de Rodesia de Sur ZANU, Robert Mugabe se convertirá en el primer presidente de la República de Zimbabue, desde 1980. Estará al frente del poder, de forma ininterrumpida, hasta el 2017. Con lo cual, la mayoría de acontecimientos económicos relatados en el trabajo se producirán durante su mandato.

Durante los 15 años de gobierno de la minoría blanca en Rodesia del Sur, el PIB per cápita alcanzará su máximo en 1973. Sin embargo, una vez iniciada la guerra civil se reducirá para recuperarse en los primeros años después del fin de la guerra. Esta reducción se produjo principalmente como resultado del impacto de la guerra civil, las sanciones internacionales y la recesión mundial derivada de la crisis del petróleo (Makina, 2010).

A pesar de esta situación de bloqueo, tras su independencia en 1980, el país heredó una economía relativamente diversificada. Contaba con un amplio sector manufacturero que generaba una cuarta parte del producto interior bruto. Proporción muy elevada comparada con la mayoría de los países de África subsahariana (Varela et al., 2013).

En el marco de una economía dirigida en el período anterior a la independencia, el gobierno también introdujo objetivos de redistribución que requerían un amplio sector público y un aumento del gasto público en salud, educación y otros programas de bienestar social a lo largo del decenio de 1980 (Makina, 2010).

El país consiguió elevadas tasas de crecimiento en los dos primeros años de la década de los 80. A pesar de este buen inicio y de la intención del gobierno de aplicar políticas redistributivas, Ndlela (2011) señala que, desde 1982, la economía se estancó. Este conjunto de políticas, apoyado de amplios controles de la economía, no logró alcanzar los objetivos de crecimiento con equidad que se había propuesto.

Después de los buenos primeros años pos-independencia, el país sufrió una grave escasez de divisas, una disminución de las inversiones, elevados déficits presupuestarios, insostenibles déficits en la Cuenta Corriente, altos niveles de desempleo y un crecimiento económico mediocre (Ndlela, 2011).

La presencia de déficits fiscales en las cuentas públicas y el aumento de los precios en la economía zimbabuense será una constante desde esta fecha. A estos factores negativos, se sumaron unos tipos de interés reales extremadamente elevados, un drástico aumento de la inflación y recortes devastadores en los gastos de bienestar social.

En vista de la situación, a principios de la década de los noventa, el país negoció, con el FMI, un programa de ajuste estructural para estabilizar la economía.

En el decenio de 1990, se produjo una espectacular apertura al mundo exterior, en respuesta a la decepcionante falta de crecimiento durante el anterior decenio, que había estado orientado hacia el interior (Barry et al, 2014).

Pero la adopción del ajuste estructural (1991) se vio obstaculizada, entre otros motivos, por las rigideces estructurales e institucionales inherentes a su economía. Esto condujo a un desajuste sostenido de los tipos de cambio y a una crisis monetaria a finales de 1997 (Ndlela, 2011).

La liberalización de la economía no condujo a la reducción de la pobreza y la diversificación económica. Por el contrario, el rendimiento económico y la competitividad de las exportaciones se vieron afectados negativamente por los altos costos de producción, el deterioro de las relaciones comerciales, las condiciones climáticas y la apreciación real del dólar de Zimbabue (Makina, 2010).

A finales de los años noventa se estaba desarrollando una crisis macroeconómica caracterizada por una grave crisis de la Balanza de Pagos, una fuerte recesión e hiperinflación y “para 1996 el gobierno había vuelto a una expansión fiscal insostenible” (Barry et al, 2014).

El momento álgido de esta crisis llegó el 14 de noviembre de 1997 con el viernes negro, denominado de esta forma en la historiografía económica zimbabuense. La moneda local sufrió una fuerte depreciación con respecto al dólar estadounidense, que fue la más elevada de ese mes, y se prolongó a lo largo del año (Makochekanwa, 2008).

En medio de esta crisis, el gobierno tuvo que abandonar el ajuste estructural y, para tratar de salir de la situación, llevó a cabo una serie de políticas en una dirección distinta a las del antiguo programa. Entre ellas, un fuerte aumento de los tipos de interés, buscando estabilizar la moneda tras el crack de 1997.

Sin embargo, esta actuación no dio los frutos esperados. Al tratarse de una economía dependiente de las importaciones con una aguda escasez de divisas no se logró estimular la confianza de los inversores. Por el contrario, la inversión se canalizó hacia otros ámbitos y hubo especulación que se produjo en los mercados financieros.

Seguidamente al tratar de reducir los tipos de interés, en beneficio de los sectores productivos, se crearon tipos de interés reales muy negativos.

También se produjo una especulación desenfrenada en el mercado de bienes y propiedades. Los intentos de recurrir a las medidas de control cambiario más extremas junto con fuertes elementos de represión financiera crearon más distorsiones en los mercados de divisas y financieros (Ndlela, 2011).

Esto sentó las bases para las políticas desordenadas y caóticas del decenio de 2000. La economía se disparó a la baja unido a la expropiación al por mayor de granjas propiedad de población blanca del territorio, la mala gestión de las

explotaciones agrícolas más grandes, la erosión de los ingresos fiscales, la disminución de los servicios públicos, los subsidios arbitrarios financiados con dinero y la represión política (Barry et al, 2014).

En el año 2000 se produjo el colapso del estado de derecho debido a lo expuesto anteriormente y a las malas prácticas electorales y las violaciones de los derechos humanos (Makina, 2010).

Todo ello, dio lugar a una situación socioeconómica sin precedentes. Según el Banco Mundial, la mayor contracción de una economía en tiempos de paz se produjo en Zimbabwe entre el año 2000 y 2008. En este período el Producto Interno Bruto de Zimbabwe se redujo en un 50%.

Estos acontecimientos, a su vez, tuvieron una gran incidencia en las tasas de inflación. La inflación, como se verá más adelante de forma más detallada, ha sido una constante en este país desde su independencia.

Con el comienzo del siglo y, hasta el año 2009, se produjo un aumento estratosférico de la inflación de tal calibre que llevó a la eliminación de su propia moneda, el dólar zimbabuense, en sustitución del dólar estadounidense. Se produjo cuando su moneda llegó a cotizar a una paridad de 35 cuatrillones (35.000 millones de millones) con respecto al dólar estadounidense (BBC Mundo, 2017).

La dolarización de Zimbabwe estuvo acompañada de tres acontecimientos económicos importantes. Ninguno de los cuales, según Richardson (2013), fomentó el crecimiento a largo plazo. Eso sí, en el corto plazo referente a los años 2009, 2010 y 2011, se produjeron unas tasas de crecimiento promedio del PIB de Zimbabwe de 7,3 por ciento, colocándole en su día en las mejores posiciones a nivel mundial.

Los tres acontecimientos económicos importantes que resalta Richardson (2013) son los siguientes:

-En primer lugar, entre 2009 y 2011, dos tercios del crecimiento del PIB nominal de Zimbabwe fueron el resultado del aumento de los gastos gubernamentales, incrementado por cientos de millones de dólares en subvenciones del Fondo Monetario Internacional y préstamos chinos.

-En segundo lugar, los países occidentales ricos aumentaron drásticamente sus aportaciones de subvenciones "extrapresupuestarias" a Zimbabwe, y esta ayuda exterior representaba en 2013 casi el 9% de su PIB.

-En tercer lugar, la economía de Zimbabwe, dependiente de la producción y la exportación de productos básicos de minerales en bruto, se benefició de los aumentos de los precios de estos minerales en todo el mundo.

Este crecimiento no vino, como hemos visto, acompañado de cambios en la forma de gobernar de épocas pasadas. Por lo que la situación a partir de estos años volvió a deteriorarse.

Finalmente un golpe de estado, por parte del ejército zimbabuense en el 2017, consiguió retirar del poder, tras 37 años, a Robert Mugabe.

El fin del reinado de Mugabe trajo consigo la esperanza de que las reformas democráticas y económicas pudieran estimular la inversión, pero el programa de estabilización transitoria de Mnangagwa, el nuevo Presidente y antiguo Vicepresidente del gabinete de Mugabe, aún no ha tenido el efecto deseado. La recuperación de Zimbabwe sigue estando anulada por un gran déficit fiscal, un exceso de deuda externa y un gasto estatal excesivo (Marima, 2019).

4.2. Características económicas esenciales

Del análisis anterior se pueden extraer una serie de características esenciales para entender la dinámica económica que ha seguido el país a lo largo de estos años.

4.2.1. Inflación

Según Cuadrado Roura (2015), se entiende por inflación “el aumento continuado de los precios de una economía a lo largo de un período de tiempo determinado”.

La inflación de un país se puede medir mediante distintos índices. Uno de ellos es el Índice de Precios al Consumo (IPC). Mide las variaciones de precios en un año concreto, de una serie de artículos escogidos, y su ponderación se realiza según la importancia en el consumo de una familia media representativa.

La inflación ha sido un fenómeno económico que ha estado presente en la economía zimbabuense, especialmente, desde su independencia. Lo vemos en la siguiente tabla:

Tabla 4.2: Tasa de Inflación Promedio de Zimbabue de 1965-2019

Período	Tasa de Inflación Promedio
1965-1974	2,74%
1975-1984	12,75%
1985-1994	18,82%
1995-2004	113,98%
2005	302,12%
2006	1 096,68%
2007	24 411,03%
2008	157%
2009-2017	1,63%
2018	10,6%
2019	255,3%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del FMI y Banco Mundial

A partir de la década de los 70, puede considerarse que las tasas de inflación son elevadas. A lo largo de las siguientes décadas se recogerán tasas no inferiores a los dos dígitos. Son llamativos los datos de inflación que el país experimenta en el año 1999 con un 58% de tasa de inflación.

Hasta esa fecha inicial, los datos se recogían en décadas. Debido a la relevancia y la influencia de tan elevadas tasas a principios del milenio, se pasan a recoger de manera individual. Destaca el valor previo a la dolarización de su moneda en el 2007.

A pesar de que la dolarización trajo un período corto de estabilidad, las altas tasas de inflación han vuelto aflorar con un último valor registrado, en el año 2019, de 255,3 %. El FMI prevé para el 2020 una inflación del 319 %.

Las causas de estos datos se encuentran en las políticas fiscales y monetarias llevadas a cabo por el régimen. En Zimbabue, la emisión de dinero está supeditada a la autoridad gubernamental. Esto se produce porque el Banco Central de Zimbabue no tiene independencia operativa para emitir dinero sino que la ley le exige consultar esta operación, previamente, con el Ministerio de Finanzas (Makina, 2010).

Cuando esto sucede, la política monetaria está supeditada a la política fiscal, y puede ser utilizada por el gobierno para alcanzar sus fines. Que el ritmo de generación de dinero, por parte del Banco Central, crezca a un ritmo mayor de lo que crece la actividad económica produce que los ciudadanos pierdan poder adquisitivo. La evolución de los precios no va en consonancia con el crecimiento de los ingresos de la población.

En el caso de Zimbabue, se ha recurrido continuamente a déficits fiscales insostenibles financiados con la impresión de dinero, sin que se prestara la atención necesaria a las cuestiones de productividad y crecimiento.

Las autoridades no pudieron mantener los programas, en materia de salud y educación, sobre una base de ingresos gubernamentales.

Estas altas tasas de inflación fueron acompañadas de un aumento del gasto público. “Los gastos del gobierno central pasaron del 33% del PIB en 1979 al 45% diez años más tarde” (Barry et al, 2014). Este aumento del gasto provocó déficits fiscales. Estos déficits se financiaron mediante la monetización de la deuda, es decir, emitiendo más moneda, lo que agravó, aún más, el fenómeno inflacionista (Makochekanwa, 2008).

4.2.2. Dificultad para hacer negocios

A lo largo de los años objeto de estudio, el enfoque del gobierno de Zimbabue para hacer negocios ha variado considerablemente, pasando de una economía aislacionista de 1965 a 1979 a un enfoque de economía dirigida en el decenio de 1980, pasando luego a una fase de liberalización del mercado en el decenio de 1990 y volviendo de nuevo a una economía dirigida caracterizada por la mala gestión económica y la represión política en el decenio de 2000 (Makina, 2010). Actualmente, con Zimbabue en el puesto 140 de los 190 países que figuran en el informe *Doing Business 2020* del Banco Mundial, el presidente del país Emmerson Mnangagwa está abogando por un mayor diálogo con los inversores para mejorar el clima de negocios (Marima, 2019).

Unido a esta falta de estabilidad económica en el período objeto de estudio, ha habido momentos en los que el Estado no sólo no ha sido capaz de asegurar los derechos de propiedad de una forma eficiente, sino que ha agravado su situación.

Esta falta de respeto a los derechos de propiedad se hizo patente, al comienzo de la década de los 2000, cuando el gobierno incumplió el Acuerdo de la Casa de Lancaster de 1979 entre la minoría blanca y la mayoría negra, perdedores y vencedores de la guerra de la independencia respectivamente. Este acuerdo de paz apoyaba la independencia y garantizaba la no expropiación de la tierra durante un decenio (Barry et al, 2014).

El objetivo del gobierno con estas expropiaciones era buscar un reparto más equitativo de la tierra entre la población negra. Pero finalmente acabaron en manos de una reducida élite de veteranos de la guerra de independencia, que habían apoyado a Robert Mugabe en su ascenso al poder. En la mayoría de los casos, estos militares no disponían de los conocimientos necesarios para el tratamiento eficiente de la tierra.

Estas expropiaciones forzosas, llevaron a muchos agricultores blancos a trasladar su actividad a otras zonas agrícolas de países vecinos o a emigrar a países como Reino Unido o Sudáfrica. A lo largo de los siguientes años se produjo una pérdida de productividad agraria en el país zimbabuense, pasando de ser un país exportador neto de alimentos a tener que importarlos (Varela et al., 2013).

A modo de resumen, y según apunta el Fondo Monetario Internacional, tanto la debilidad de las instituciones, las incoherencias de las políticas y la indisciplina fiscal han erosionado la confianza de los inversores (IMF Country Report No. 20/82, 2019). Esto ha traído consecuencias funestas para la atracción de Inversión Extranjera Directa (IED) dentro del país.

5. LA IMPORTANCIA DE LAS INSTITUCIONES

Según resaltan tanto Daron Acemoglu como James Robinson en su obra *Por qué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza* (2012) es reseñable el papel que juegan las instituciones en el devenir económico de las sociedades. Consideran que, a pesar de tener en cuenta otros pormenores relacionados con el desarrollo, la forma de gobernar un país es la razón para entender su nivel de atraso o de desarrollo.

Abogan que las diferencias actuales entre países atienden principalmente a la calidad de sus instituciones. Para ellos estas pueden ser la raíz o la posible solución del problema. Aquellas sociedades con mejores estructuras de gobierno tendrán más éxito y viceversa.

Alegan que la historia y las situaciones críticas que cada territorio ha experimentado no son una cuestión menor de la que se puede salir fácilmente, sino que en ellas radica su situación actual. Dicen también que el pilar básico palpable en muchas sociedades, a lo largo de la historia, ha sido la innovación tecnológica y “la destrucción creativa” experimentada dentro de las mismas que ha conseguido albergar los casos de mayor crecimiento económico y progreso social.

Se entiende por "destrucción creativa" al proceso llevado a cabo por un país que logra superar la resistencia de las élites y de los gobernantes más poderosos, consiguiendo la regeneración política y económica de la sociedad.

Estos autores, a su vez, desgranar la dicotomía conceptual entre instituciones inclusivas y extractivas.

Por un lado tendríamos las instituciones inclusivas, presentes en la mayoría de países englobados en el primer mundo, en el que se alcanzan cotas elevadas de crecimiento económico. Son sociedades donde la democracia impera y sobre todo se respetan los derechos de propiedad. En definitiva las instituciones trabajan para el ciudadano y, a pesar de no ser perfectas, la sociedad ha alcanzado mayor progreso en términos comparativos.

Por el contrario las instituciones extractivas operan de una manera distinta. Estas instituciones lastran el progreso continuado de una sociedad, ya sea porque no respetan las libertades individuales, impera la corrupción entre sus miembros o no consiguen asegurar al 100%, los derechos de propiedad, salvo los de quienes tienen contactos próximos con la élite institucional. Todo esto desincentiva la iniciativa privada, necesaria en toda sociedad para generar riqueza.

En los países con instituciones inclusivas y extractivas, como consecuencia de sus prácticas, se producen círculos económicos. En sociedades con instituciones inclusivas son virtuosos y en los que son extractivas son círculos

viciosos. En los primeros, los círculos virtuosos sirven de retroalimentación para poder dar continuidad a las instituciones mientras que, en los segundos, la situación se recrudece y, si no se pone freno, cada vez es más difícil salir de esa problemática.

Seguidamente, se analiza la aplicación de esta teoría en los países objeto de estudio.

5.1. BOTSUANA

Actualmente, y en lo referente a sus instituciones políticas, Botsuana es una república presidencialista cuya Constitución data de 1966. Desde su independencia ha celebrado ininterrumpidamente elecciones democráticas multipartidistas, lo que la convierte en la democracia más antigua del continente africano (Oficina de Información Diplomática, 2019).

El Poder Ejecutivo reside en el presidente, que es a la vez jefe del Estado y del Gobierno. No puede, por mandato constitucional, estar más de dos legislaturas en el poder, es decir, 10 años. Por lo tanto, estas instituciones concentran el poder de manera centralizada y son plurales.

El poder está centralizado porque se reconoce la autoridad del Presidente del Gobierno mediante elecciones regulares. Las instituciones se consideran plurales porque, a pesar de haber gobernado el mismo partido desde la independencia, a las elecciones presidenciales se presentan múltiples partidos políticos. Algunos de estos partidos, están consiguiendo aumentar su representación parlamentaria en los últimos años.

Aunque el Ejecutivo tenga una posición fuerte a la hora de tomar decisiones que le permitan, en muchas ocasiones, imponerse sobre el Parlamento, el poder judicial es independiente del gobierno. Esto hace que tenga una situación institucional estable percibida por sus ciudadanos.

El *Índice de Percepción de la Corrupción (2019)*, elaborado por Transparencia Internacional, así lo indica. Este índice clasifica a 180 países y territorios según los niveles percibidos de corrupción en el sector público, según los expertos y los empresarios. Botsuana se consolida, según sus ciudadanos, como el país menos corrupto de la región del África Subsahariana, ocupando la posición 34º a nivel mundial.

Para reforzar el papel que ejercen las instituciones es importante detallar algunos datos procedentes de ciertos organismos. *The Economist* le otorga la posición 28º en su Índice de Democracia del 2018. Esto le convierte, a su vez, en el tercer país más democrático del continente africano. Además, el Índice también resalta la buena puntuación en cuanto a los derechos civiles de los que dispone la población.

En épocas recientes, autores como Mogalakwea et al. (2017), están apuntando un deterioro en el sistema democrático de Botsuana, afirmando que hay un déficit democrático apoyado por una élite corrupta. Esto principalmente se debe al surgimiento de escándalos de corrupción relacionados con la cúpula del antiguo presidente al actual, Ian Khama, que es hijo a su vez del primer presidente de la República.

A pesar de estos acontecimientos, como hemos visto anteriormente, mantiene un alto grado de calificación en la escala democrática, con un alto nivel de estabilidad política, siendo poco relevantes los fenómenos como la corrupción, que podrían indicar un debilitamiento del sistema político.

Como estado democrático y, como muestran los indicadores señalados anteriormente, la seguridad jurídica de los ciudadanos dentro del territorio, el respeto de sus derechos de propiedad o la facilidad a la hora de hacer negocios, tanto de los que se encuentran en el país como los que quieran instalarse desde fuera, están asegurados.

Según el Instituto de Comercio Exterior (ICEX), Botsuana es uno de los países africanos que cuenta con una mayor estabilidad política e institucional.

Como vimos al principio del trabajo, las políticas públicas emprendidas desde el descubrimiento de recursos minerales han tratado de crear un clima de seguridad para los negocios, que le permita atraer inversión extranjera para poder generar crecimiento y riqueza. De ello ha sido muestra la estrecha colaboración a partes iguales entre el estado y empresas privadas a la hora de la explotación de los recursos minerales del país.

Hasta la fecha, aunque con vaivenes en función de la demanda, el modelo de extracción y venta ha resultado ser próspero y viable para el país. Siguiendo la metodología de Acemoglu y Robinson podemos clasificar a estas instituciones como inclusivas.

5.2. ZIMBABUE

El desempeño de las instituciones en este país, a lo largo del período objeto de estudio, ha sido negativo desde el principio. Desde mediados de los años 60 con un gobierno colonial, dirigido por Ian Smith, en el que las instituciones trabajaban, principalmente, para una minoría blanca.

Una vez superado su periodo colonial, las instituciones, lejos de tratar de convertirse en inclusivas, se deterioraron aún más con la presencia del líder postcolonial Robert Mugabe.

A medida que se acercaban los últimos años de su gobierno, la inestabilidad política y económica se ha hecho cada vez más latente. Esta situación de inestabilidad no se ha podido corregir todavía, a pesar de que fuera retirado del poder mediante un golpe de estado en el año 2017.

Haciendo un análisis más pormenorizado de esta evolución, autores como Moyo (2019) y Varela et al. (2013), señalan que, a principios de los 80, el país contaba con una economía sólida y relativamente diversificada. Eso sí, resaltando las profundas disparidades económicas entre la población. Esta situación cambió con la llegada al poder de Mugabe.

Antes hemos dicho que unas instituciones inclusivas se han de caracterizar por un respeto a la propiedad privada, apoyadas por la garantía de una seguridad jurídica y marco legal seguro para hacer negocios. Hay un hecho fundamental que manifiesta el incumplimiento de estas premisas. Se trata de las expropiaciones forzosas de tierras agrarias, propiedad de la minoría de raza blanca, a comienzos del 2000.

Es considerado como el mayor golpe contra los derechos de propiedad dentro del territorio. Para conseguirlo, el gobierno enmendó la Constitución. Con ello, se eliminó la obligación del gobierno de pagar una compensación a los propietarios de las tierras adquiridas para el proceso de reforma agraria, trasladando la responsabilidad a Gran Bretaña, la antigua potencia colonial (Gwenhamo, 2008). La falta de seguridad jurídica y de respeto a los derechos de propiedad es propia de instituciones extractivas (Acemoglu y Robinson, 2012).

En los años siguientes se produjo un nuevo deterioro de los derechos de propiedad, ya que el gobierno introdujo nuevas enmiendas a la legislación que tenían por objeto limitar la jurisdicción de los tribunales sobre la cuestión de la propiedad de la tierra (Gwenhamo, 2008). Esta creciente subordinación del poder judicial al ejecutivo es síntoma de ausencia de un sistema estable.

En el epígrafe “Transformación económica de Zimbabue” se detallaban los cortos períodos de tiempo en los que el país había conseguido altas tasas de crecimiento económico. Este crecimiento económico temporal guarda relación con la estrecha capacidad que tienen las instituciones extractivas para generar crecimiento a largo plazo. En el largo plazo, finalmente, afloraron las deficiencias del sistema. Estas deficiencias son una característica de las instituciones extractivas: un crecimiento limitado sobre el apoyo de una tecnología incapaz de innovar y un sistema político rígido a los cambios.

A pesar de que en el país, hay una oposición democrática organizada en partidos políticos, la corrupción y el autoritarismo han mermado el efecto del

multipartidismo. Las elecciones generales no han generado estabilidad ni una cultura democrática (Varela et al., 2013). A tal efecto, es relevante mencionar que, según Transparencia Internacional, Zimbabue ocupa el puesto 22 en la clasificación mundial del *Índice de Percepción de la Corrupción 2019* que elabora esta organización. Lo que denota una clara visión negativa de los ciudadanos zimbabuenses hacia sus instituciones.

Desde el punto de vista de la tesis defendida por Acemoglu y Robinson, nos encontramos ante instituciones centralizadas que utilizan la represión política para perpetuarse en el poder. Esta falta de pluralidad hace que las consideremos extractivas.

6. IMPORTANTES LIMITACIONES DE PARTIDA

En su célebre obra *El club de la Miseria: ¿Qué falla en los países más pobres del mundo?* (2007), Paul Collier señala que la combinación de una serie de limitaciones de partida, denominadas “trampas de la pobreza”, impide avanzar a los países subdesarrollados. Estas “trampas” son una serie de factores que menoscaban la capacidad de ciertos países, especialmente subsaharianos, para salir del subdesarrollo.

En este trabajo analizaremos las siguientes:

-La presencia de conflictos, internos o externos, en el país. Estos conflictos limitan cualquier posibilidad de un crecimiento sostenido, ya que generan inestabilidad y pueden dar lugar a “Estados fallidos”.

Según el Fondo para la Paz, un Estado fallido se caracteriza por la pérdida del control físico de su territorio o el monopolio del uso legítimo de la fuerza, la erosión de la autoridad legítima para tomar decisiones colectivas, la incapacidad de prestar servicios públicos razonables y la incapacidad de interactuar con otros Estados como miembro de pleno derecho de la comunidad internacional.

En estos Estados, si los gobiernos no son capaces de mantener el orden, pueden quedarse estancados en el largo plazo. En ellos impera un desastre generalizado que les impide progresar como una sociedad normal, lo que lleva a que proliferen los conflictos internos, y no solo eso, sino que existe el temor de que estos se propaguen a países vecinos.

-La presencia de recursos naturales en el territorio. Estos pueden convertir al país en dependiente de los mismos que acaba exportando, en la mayoría de ocasiones, a precios bajos y sin diversificar en otro tipo de actividades. Todo ello puede limitar el crecimiento económico del territorio, así como la mejora de las condiciones de vida de sus ciudadanos. Esta teoría pone el foco en países de África y América Latina. A pesar de tener grandes reservas de recursos naturales y, por lo tanto, gran potencial económico, ocupan los últimos lugares en cuanto a su desarrollo económico y social.

Estos territorios sufren lo que se ha denominado en la literatura como “la enfermedad holandesa” o “síndrome del mal holandés”. Término acuñado por primera vez por la revista *The Economist* en 1977 por la situación que vivió Holanda, a principios de los años 60, con el hallazgo de gas natural en el territorio. Como consecuencia del aumento de los ingresos del país de la exportación de esta fuente mineral, el país sufrió la depreciación de otros sectores de la economía en los que no se invirtió tanto como en la extracción de gas natural. Los recursos que anteriormente se invertían en el resto de sectores ahora se focalizaban, principalmente, en la extracción de gas natural.

Sin embargo, algunos países ricos en recursos naturales han conseguido evitar este problema. Ello les ha permitido disponer de un sistema eficiente de gestión de sus recursos y que no se conviertan en una “trampa”. Veremos si este ha podido ser el caso en alguno de los dos países objeto de análisis.

-La falta de salida al mar y la presencia de malos vecinos. La primera limita, en gran medida, su potencial comercial para hacer llegar sus productos a otros territorios. La segunda produce que, en vez de poder tener una relación de

beneficio mutuo, esté amenazada su soberanía, lo que hace destinar más recursos económicos a la defensa de su territorio.

Aunque la presencia conjunta de conflictos, la maldición de los recursos naturales, la falta de salida al mar y la presencia de malos vecinos suelen arrastrar a estos países a una vía muerta, su identificación envía un mensaje claro de cómo se pueden combatir. Para combatirlos, tanto la globalización desde el ámbito comercial, desde el movimiento de capitales y desde el ámbito migratorio, permiten esbozar una salida del problema.

Collier P. (2007) defiende la adopción de estas medidas, para que los países subdesarrollados puedan salir de la miseria. También resalta que, a pesar del continuo esfuerzo que mucha gente realiza dentro de los países subdesarrollados, muchas veces no disponen de los medios para salir de esa situación. En estos casos se plantea la posibilidad de si cierta ayuda exterior puede servir como impulso positivo a estos países.

En esta temática, la comunidad académica presenta posiciones discordantes. El debate se encuentra entre si la concesión de ayuda exterior, para ayudar a estos países, es beneficiosa, o por el contrario lastra.

Por un lado están los que señalan que los países más desarrollados tienen la responsabilidad de ayudarles, a través de grandes planes de desarrollo. La acción de estos países debe ser apoyada por instituciones internacionales, como el Banco Mundial o el FMI. Para ello, abogan por la concesión de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) a estos países, como principal instrumento.

Entre dichos economistas se encuentra Jeffrey Sachs (2005), que defiende un incremento de la ayuda para evitar el fracaso de los Estados Subdesarrollados. Considera, a su vez, que la dotación hasta este momento ha sido insuficiente.

La hipótesis de que cuanto menos AOD se destine a los países subdesarrollados y menos se intente ahondar en los problemas internos, desde

instituciones externas, mejores resultados obtendrán, suscita el interés de economistas como William Easterley. En su obra *La carga del Hombre Blanco* (2015) enfatiza que sean estos países, en su mayor parte, por sí solos y sin demasiada ayuda externa, los que decidan cambiar su situación actual. En este sentido el autor muestra sus discrepancias con muchas de las operaciones infructuosas que auspiciadas por instituciones internacionales, como el Banco Mundial o FMI, han marcado el devenir de los países subdesarrollados.

Esto, según el autor, supone la constatación de un hecho. Y es que los conflictos que acontecen en estos países son resueltos de forma más conveniente mediante acciones individuales de ciudadanos u organizaciones de esos mismos países, que del exterior.

Partiendo de la base que las causas del atraso o progreso de los países subdesarrollados son multifactoriales, focalizarse únicamente en el factor de la concesión de la ayuda exterior limita muchas posibilidades del análisis. Es por ello que, seguidamente analizaremos si, tanto para Botsuana como Zimbabue, se han producido “las trampas de la pobreza” que resaltó Paul Collier. Este enfoque más general permitirá, a través de una serie de indicadores, ver más factores que hayan podido influir en el desarrollo de Botsuana y Zimbabue.

6.1. BOTSUANA

6.1.1. Ausencia de conflictos

Debido a la poca “relevancia” del protectorado británico de Bechuanalandia (actual Botsuana) en el marco de las relaciones coloniales, los jefes étnicos de las tribus del territorio gozaron de un amplio margen de acción, incluso probablemente mayor que antes de 1885, fecha en la que se inicia la colonización del territorio.

El gobierno colonial era ejercido de manera realmente indirecta, con mínima intervención en las instituciones tradicionales (Varela, 2006).

Esta situación denota una colonización menos estricta que en otras zonas del continente. La conservación, prácticamente inalterada, de las instituciones tribales pre-coloniales de Bechuanalandia será de gran importancia a la hora de la administración postcolonial del territorio.

Una vez superado su proceso de independencia, libre de procesos violentos, Botsuana ha carecido también de conflictos bélicos tanto internos, como con naciones vecinas, no viéndose involucrada en ninguna guerra con otros países de su entorno.

Antes se resaltaba la estabilidad institucional presente en el país a través, principalmente, de un gobierno centralizado mantenido desde el inicio de su independencia. Por lo tanto, y a diferencia de sus vecinos, ha contado con una amplia estabilidad interna, que le ha permitido desarrollarse económicamente.

Esta estabilidad política ha sido atribuida a la naturaleza de su democracia multipartidista y de la élite gobernante, y a una relativa homogeneidad étnica, lo que se ha traducido en la inexistencia de conflictos violentos en especial de carácter étnico-político, y en la ausencia de golpes de Estado. Además no ha sido afectado ni por graves crisis económicas ni por hambrunas, a pesar de haber sufrido períodos prolongados de sequía (Varela, 2006).

Podemos decir entonces que, apoyada en una colonización menos estricta, Botsuana ha conseguido mantener su territorio libre de conflictos internos que limitasen su crecimiento económico. A su vez, no se ha visto envuelta en guerras con países vecinos y ha conseguido la necesaria estabilidad para desarrollarse.

6.1.2. Presencia de recursos naturales

El desarrollo de la minería, principalmente de diamantes, además del cobre, níquel, sosa y sal ha sido, como se vio anteriormente, el factor clave de su impresionante crecimiento económico.

El descubrimiento de minerales en el territorio se produjo una vez superado su proceso descolonizador y durante la presencia de las mismas instituciones políticas y del primer gobierno democráticamente elegido.

Lo que es inusual es que la economía no ha sufrido el síndrome del “mal holandés”, como es común en las economías de auge de los minerales. Aunque el rápido crecimiento impulsado por los minerales tiende a dar lugar a una mayor desigualdad de ingresos y a un sesgo urbano, el historial de Botsuana (aunque imperfecto) tiene algunos puntos que se pueden señalar a su favor.

Ha mantenido la democracia de manera constante durante decenios y ha utilizado la política pública para mitigar los efectos macroeconómicos, potencialmente perjudiciales, de las exportaciones de productos básicos.

La causa principal, según Friedson et al. (2013), es que Botsuana había consolidado un sistema estable de consentimiento democrático al orden político existente antes de que comenzaran los beneficios de la extracción de recursos naturales.

Aunque, actualmente, presente una economía no muy diversificada, ha conseguido evitar la apreciación excesiva de su tipo de cambio al concentrarse sus exportaciones en su mineral principal, los diamantes. Lo ha conseguido mediante un seguimiento exhaustivo de su política monetaria, con aumentos del tipo de interés en momentos concretos, que han sabido controlar la inflación en márgenes aceptables, si se compara con la media de la región del África Subsahariana.

Son especialmente ilustrativas las palabras de Lange et al. (2004) cuando afirma que “Botsuana es un excelente modelo para las economías ricas en recursos, ya que ha conseguido escapar a la “maldición de los recursos” mediante una gestión macroeconómica prudente”.

6.1.3. Falta de salida al mar y la influencia de los países vecinos

Botsuana es un país sin litoral y el 0,61% de la tierra está clasificada como cultivable (Beaulier et al.; 2006). Además, su territorio está principalmente conformado por el desierto del Kalahari. Esto hace que prácticamente el 80% del territorio no esté habitado. La población se concentra en la zona sureste, donde se localiza su capital Gaborone, haciendo casi frontera con Sudáfrica.

Sin embargo, el no disponer de costa no es una limitación para ciertos países que, actualmente, consiguen dar salida a sus productos. Por ejemplo, hay países europeos como Austria, Suiza o Luxemburgo que tampoco disponen de litoral y que, sin embargo, no tienen problema de conectividad con los mercados internacionales.

Paul Collier resalta la influencia que pueden tener los países vecinos, que disponen de costa, a la hora de comerciar con los países vecinos, que no disponen de costa. Dicho de otra forma, “es como si los países sin litoral fuesen rehenes de sus vecinos” (Collier, 2007). Señala que los países vecinos pueden servir de vía tanto para dar salida a sus productos por ultramar como mercados donde vender sus productos. Esto se puede conseguir mediante construcción de vías que conecten al país sin litoral a la costa, contratos de transporte de mercancías, acuerdos de comercio entre los países del entorno, etc.

El país vecino con el que, actualmente, Botsuana tiene más relaciones comerciales es Sudáfrica. A su vez, Sudáfrica se sitúa como el tercer país destino de sus exportaciones. Este país, según el Informe de Competitividad Global 2019, presenta la mejor conectividad por carretera del África Subsahariana, ocupando el puesto 7 a nivel mundial.

Como antes dije, la mayor parte de la población de Botsuana se concentra en el sureste del país por lo que, la cercanía a la frontera de Sudáfrica hace más fácil el transporte de sus productos hasta la costa.

Otro factor que ha evitado el aislamiento del país ha sido la presencia de Inversión Extranjera Directa en el territorio y la presencia de multinacionales, como De Beers. Esto se traduce en que el principal destino de las

exportaciones de Botsuana es Bélgica, país alejado de la órbita africana (Bank of Botswana, 2018). Esto indica una buena conectividad con el exterior para dar salida a sus productos.

Botsuana, por tanto, ha sabido superar la limitación de la falta de litoral. Se ha observado el papel relevante que ha desempeñado Sudáfrica, ya que otros países vecinos como Namibia, al oeste, y Zimbabue, al oeste, no disponen de las mismas características para el transporte y mercado de un país como Botsuana.

6.2. ZIMBABUE

6.2.1. Presencia de conflictos

Los años objeto de estudio de la economía zimbabuense son convulsos. A la inestabilidad producida por la Declaración Unilateral de Independencia de la Colonia Británica en 1965, por parte de la población minoritaria blanca, se sumó una guerra civil por el control del territorio, que les enfrentó contra la población mayoritaria negra. Conseguida la victoria por parte de los segundos, se produjo la independencia del país en 1980.

Desde esa fecha se estableció un gobierno presidido por el líder del partido político ZANU, Robert Mugabe, que gobernó de manera ininterrumpida hasta su derrocamiento en 2017.

En el ámbito exterior, el país también se vio inmerso en la Guerra que se produjo en la República Democrática del Congo en 1998.

Toda esta inestabilidad, tanto interna como externa, convierte a Zimbabue en un Estado con dificultades para mantener el orden. Según el *Índice de Fragilidad Estatal 2018*, elaborado por el Centro para la Paz Sistémica (CSP, por sus siglas en inglés), Zimbabue ocupa la posición 150 de 167 países a los que se realiza el estudio.

Esta fragilidad evidencia que el país no precisa de la necesaria capacidad estatal para gestionar conflictos, elaborar y aplicar políticas públicas y prestar servicios esenciales, así como con su capacidad de resistencia sistémica para mantener la coherencia del sistema, la cohesión y la calidad de vida, responder eficazmente a los desafíos y las crisis, y sostener el desarrollo económico.

6.2.2. Presencia de recursos naturales

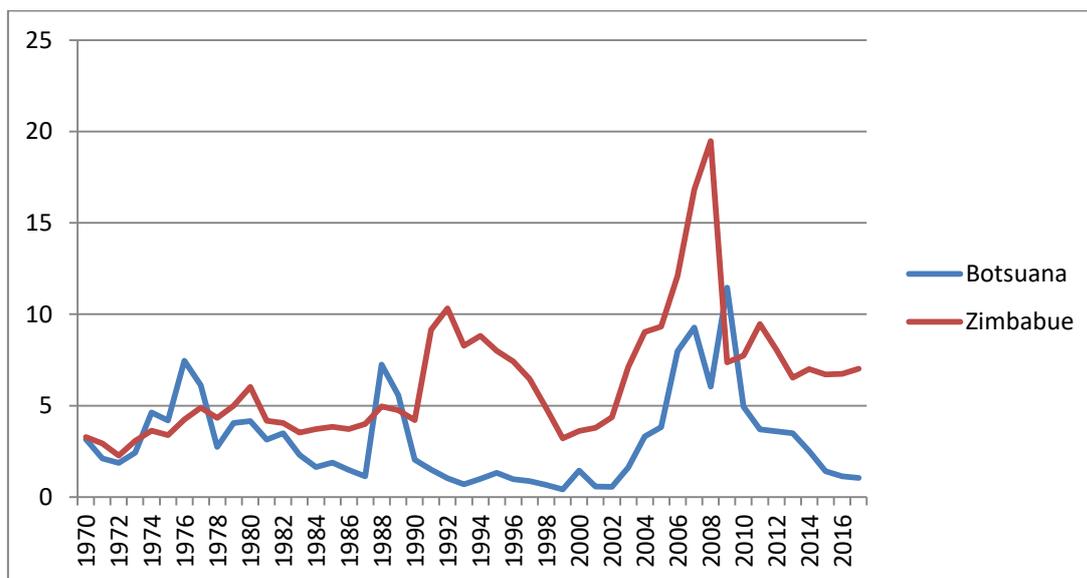
Según el Informe Económico y Comercial, elaborado por la Oficina Económica y Comercial de España en Johannesburgo, las exportaciones de Zimbabue revelan la poca diversificación e industrialización de la economía del país.

La principal exportación son las piedras preciosas, incluyendo diamantes y oro, seguido del tabaco. Estos dos capítulos ya suman casi el 75% de las exportaciones. Este aspecto no le diferencia de la economía de su vecina Botsuana, pero lo que sí les diferencia es el desempeño económico alcanzado derivado de la explotación de estos minerales. Mientras Botsuana ha conseguido utilizar la explotación de este mineral en beneficio de su economía, Zimbabue no ha conseguido los mismos réditos.

En este aspecto, el carácter institucional tiene un peso relevante a la hora de la gestión eficiente o no de los recursos. Antes vimos las marcadas diferencias en los regímenes democráticos tanto de Botsuana como de Zimbabue. En comparación con Botsuana, Zimbabue no se ha caracterizado por una estabilidad institucional desde sus inicios. La falta de un sistema de control de las instituciones no ha permitido que los beneficios, procedentes de la exportación de los recursos naturales, reviertan en la población.

Es relevante observar cómo a fecha del 2017, y según datos del Banco Mundial, las rentas totales procedentes de los recursos naturales en porcentaje del PIB son mayores en Zimbabue que en Botsuana.

Gráfico 6.2: Rentas totales procedentes de los recursos naturales (% PIB) de Botsuana y Zimbabwe (1970-2017)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Como se puede ver en el gráfico 6.2, las rentas procedentes de los recursos naturales se sitúan en el 7,027 %, en el caso de Zimbabwe, mientras que las de Botsuana alcanza el 1,042%, y con tendencia decreciente.

Es además relevante señalar que, en los años más críticos para la economía zimbabuense, se produjo la mayor participación de las rentas de los recursos naturales en el PIB, cercana al 20%. A pesar de esta mayor aportación, iniciada al inicio del milenio, la economía se contrajo aún más.

Esta situación delata la enorme diferencia en cuanto al desarrollo económico de estos dos países. Botsuana consigue sacar provecho de su situación de país con abundancia de recursos naturales y, por el contrario, Zimbabwe no es capaz de prosperar aunque aumente su extracción.

En el primer país, su desarrollo económico y la extracción mineral han ido de la mano, mientras en el segundo país no ha conseguido sacar ventaja de sus dotaciones naturales.

Esto nos indica que, en el caso de Zimbabwe, la presencia de recursos naturales ha actuado como una trampa. Siendo un país de renta media-baja, según el Banco Mundial, no ha conseguido hacer un uso eficiente de sus recursos naturales que, en última instancia, beneficiase a la población.

6.2.3. Falta de salida al mar y la influencia de los países vecinos

Zimbabwe tampoco dispone de litoral. A pesar de ello, y especialmente bajo la dirección de Mugabe, el país aplicó numerosas políticas depredadoras que podrían haber alterado los incentivos de gobiernos vecinos, como Botsuana o Sudáfrica, para mantener buenas relaciones con ellos.

Beaulier et al. (2006) sugieren que, en presencia de efectos externos positivos de los países vecinos, puede producirse el desarrollo en los países más atrasados. En el caso de Zimbabwe no puede decirse que las buenas prácticas de vecinos relativamente prósperos, como Sudáfrica y Botsuana, hayan tenido influencia en el crecimiento económico directo de Zimbabwe.

Aun así, alrededor del 66% de las exportaciones de Zimbabwe se destinaron a Sudáfrica en el 2019 (IMF Country Report No. 20/82, 2019). Por lo tanto no parece que, en cuanto a proximidad para dar salida a sus productos, Zimbabwe cuente con mayores desventajas que Botsuana.

Eso sí, la Inversión Extranjera Directa (IED) en el territorio es bastante inferior a la que disfruta Botsuana. En este sentido, puede achacarse mayor responsabilidad, en cuanto a la ausencia de IED, a las políticas emprendidas desde el interior del país que han podido desincentivar la llegada de ésta.

Antes se destacó, como un rasgo característico de la economía de Zimbabwe, la dificultad que tienen las empresas para hacer negocios dentro de su territorio, amén del clima de inestabilidad generado desde el gobierno.

Esta situación desincentiva a las empresas a comerciar o establecerse en el territorio. Esta falta de inversión se hace evidente en la falta de inversión en

infraestructuras para permitir la llegada de sus productos desde el interior del país a los países que disponen de costa.

7. CONCLUSIONES

A lo largo del presente trabajo se ha ido dando respuesta a los interrogantes planteados al principio del mismo. De esta forma, se intentaba dar una explicación de la dispar evolución económica de Botsuana y Zimbabue desde 1960, a pesar de partir de niveles similares de renta per cápita al inicio del período.

Como consecuencia, primero se ha realizado el análisis de la transformación económico de ambos países desde la década de los 60 para, posteriormente, extraer las características esenciales de su economía.

A partir de ahí, se llevó a cabo el estudio de diversas teorías relacionadas con el crecimiento y desarrollo de los países para intentar dar una explicación de su evolución económica. Primero, se llevó a cabo el análisis de la obra de Acemoglu y Robinson *“Por qué fracasan los países: los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza”* (2012) aplicando su teoría institucional a los dos países. En segundo lugar, se estudió la posible influencia de “las trampas de la pobreza” en el devenir económico de los dos países. Teoría propuesta por Paul Collier en su libro *“El Club de la Miseria: Qué falla en los países más pobres del mundo”* (2008).

El caso de Botsuana permite arrojar cierto optimismo para la región del África Subsahariana. Es un territorio rico en recursos naturales que ha conseguido alcanzar un considerable desarrollo económico desde su independencia. Presenta de unas instituciones robustas, en las que ha perdurado el sistema democrático, junto a una explotación eficientemente de su riqueza mineral que le ha permitido adaptarse a vaivenes económicos temporales. Con ello, se identificaron dos características esenciales que explican el desarrollo del país.

Tanto la industria mineral, que ha servido como motor del crecimiento económico, como la presencia de estabilidad política.

Por otro lado, Zimbabue ha presentado un comportamiento distinto. También se trata de un territorio rico en recursos naturales pero que, sin embargo, ha fracasado en su desempeño económico. Desde el ámbito institucional al económico, el país presenta un atraso que le sitúa como un territorio de renta media-baja, según el Banco Mundial. Vimos cómo, a la inestabilidad para hacer negocios, se suman las altas tasas de inflación, como dos características económicas que limitan su desarrollo.

Realizando el análisis de las instituciones propuesto por Acemoglu y Robinson, las diferencias entre ambos países se hacen más evidentes. Zimbabue ha presentado unas instituciones extractivas, con un dominio absoluto del poder por una élite, que no han trabajado para el conjunto de la ciudadanía. Botsuana, por el contrario, ha presentado unas instituciones estables, incluso anteriores al descubrimiento de su riqueza mineral. En estas instituciones, consideradas inclusivas, criterios como la transparencia y el buen gobierno han sido reconocidos internacionalmente.

Con el estudio de “las trampas de la pobreza” de Paul Collier se han destacado grandes contrastes entre Botsuana y Zimbabue. A pesar de que ambos no dispongan de litoral, las relaciones con sus vecinos son muy distintas. Botsuana ha carecido de conflictos internos y externos, ha sacado provecho de su riqueza mineral, encontrándose relativamente abierta al exterior y siendo fuente de IED para grandes multinacionales. Mientras tanto, Zimbabue ha estado sacudida por inestabilidades internas y externas. Lo que, a su vez, se ha visto agravado, por un uso ineficaz de su riqueza mineral, que le ha hecho caer en el “síndrome de la enfermedad holandesa”. Todo ello explica la escasa predisposición de los inversores para establecerse en el país.

A modo de conclusión, y como respuesta a los interrogantes planteados al inicio del trabajo, la diferenciación fundamental entre estos dos países africanos radica en su desempeño institucional. Ello explica que, dos territorios

tan próximos y con características físicas similares, hayan presentado tanta disparidad en su desarrollo. Botsuana, uno de los países más desarrollados del África Subsahariana y considerado mayoritariamente como un ejemplo para la región, y Zimbabue como un Estado al que no se le presenta una salida fácil a sus problemas.

8. REFERENCIAS

Referencias Bibliográficas:

Acemoglu, D. y Robinson, J. A. (2012): *Por qué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Editorial Deusto SA Ediciones, España.

Collier, P. (2008): *El Club de la Miseria: Qué falla en los países más pobres del mundo*. Editorial Turner Noema, España.

Collier, P. (2009): *Guerra en el Club de la Miseria: La democracia en lugar peligrosos*. Editorial Turner Noema, España.

Cuadrado Roura, J. (2015): *Política Económica: elaboración, objetivos e instrumentos*. Edita. McGraw-Hill.

Easterly, W. (2015): *La carga del hombre blanco: El fracaso de la ayuda al desarrollo*. Editorial Debate, España.

Sachs, F. (2005): *El fin de la pobreza: Cómo conseguirlo en nuestro tiempo*. Editorial Debate, España.

Referencias procedentes de Internet:

All that stats (2020): World Bank, Washington. Africa Development Indicators: Financial Sector: Exchange rates & prices: Inflation, consumer prices (annual %) / Zimbabwe. Disponible en <https://www.allthatstats->

com.ponton.uva.es/en/retrieval/highcharts/indicator/wb_adi/period/A?id=%5Bwb_adi.0tk1n%5D (Consulta el 23/6/20)

Bank of Botsuana (2018): “Annual Report 2018”. Disponible en <https://www.bankofbotswana.bw/sites/default/files/publications/BoB-2018-Annual-Report.pdf> (Consulta el 11/5/20)

Barry, Frank; Honohan, Patrick; McIndoe-Calder, Tara (2014): “Lost Decades: Postcolonial Ireland and Zimbabwe”. Irish Studies in International Affairs, Vol. 25, pp. 239-257. Disponible en https://www.jstor.org/stable/pdf/10.3318/isia.2014.25.20.pdf?ab_segments=0%2Fbasic_search%2Fcontrol&refreqid=search%3A1f60373af8ce7a16ee625f85af8bfae6 (Consulta el 19/5/20)

Beaulier, Scott A.; Subrick, J. Robert (2006): “The political foundations of development: the case of Botswana”. Disponible en <https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/s10602-006-0002-x.pdf> (Consultado el 27/04/20)

Center for Systemic Peace (2018): State Fragility and Warfare in the Global System. Disponible en <http://www.systemicpeace.org/warlist/warlist.htm> (Consulta 12/5/20)

Central Intelligence Agency: “The World Factbook”. Disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/> (Consulta el 20/04/20)

El Banco Mundial (2019): “PIB per cápita (US\$ a precios actuales)”. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=BW-ZW> (Consulta: 22/04/2020)

El Banco Mundial (2017): “Rentas totales de los recursos naturales (% del PIB)”. Disponible en

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.TOTL.RT.ZS?locations=ZW-BW> (Consulta el 23/6/20)

FMI (2020): Inflation rate, average consumer prices. Annual percent change. Zimbabwe. Disponible en <https://www.imf.org/external/datamapper/PCPIPCH@WEO/ZWE> (Consulta el 23/6/20)

Friedson, Michael; Bolden, Leslie-Ann; Corradi, Juan E. (2013): "Before the natural resource boon: state civil society relations and democracy in resource rich societies" Journal of Third World Studies, Vol. 30, No. 2. Major Third World Developments in the late 20th and early 21st centuries, pp. 83-106. University Press of Florida. Disponible en https://www.jstor.org/stable/pdf/45198683.pdf?ab_segments=0%252Fbasic_search%252Fcontrol&refreqid=excelsior%3A22b4048b802f2d70313069d6e79c4a88 (Consulta el 1/6/20)

Gwenhamo, Farayi; Fedderke, Johannes; De Kadt, Raphael (2008): "Measuring Institutions: The Zimbabwe Case". University of Cape Town. University of Kwa-Zulu-Natal. Disponible en https://www.researchgate.net/profile/Raphael_De_Kadt/publication/254449975_Measuring_institutions/links/581b200908ae12715aefa15c/Measuring-institutions.pdf (Consulta el 22/6/20)

ICEX (2015): "Ficha País: Botsuana". Disponible en <http://www.upv.es/contenidos/ORI/info/U0690096.pdf> (Consulta el 7/5/20)

IMF (2019): Country Report No. 20/82. Zimbabwe. Disponible en <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2020/03/19/Zimbabwe-2019-Article-IV-Consultation-Press-Release-Staff-Report-and-Statement-by-the-49283> (Consulta 23/6/20)

Internacional IDEA (2019): The global states of democracy indices. Disponible en <https://www.idea.int/gsod-indices/#!/indices/world-map> (Consulta 28/3/2020)

Kedem, Shoshana (2020): "Botswana pushes for more from De Beers diamond deal". African Business. Disponible en

<https://africanbusinessmagazine.com/sectors/commodities/botswana-pushes-for-more-from-de-beers-diamond-deal/> (Consulta el 28/04/20)

Lange, Glenn-Marie; Wright, Matthew (2004): "Sustainable development in mineral economies: the example of Botswana". *Environment and Development Economics*, Vol. 9, No. 4. pp. 485-505. Cambridge University Press. Disponible en

https://www.jstor.org/stable/pdf/44379455.pdf?ab_segments=0%252Fbasic_search%252Fcontrol&refreqid=excelsior%3Afc2033623faa31ed0afe4fdaf48c2c5f

(Consulta el 4/6/20)

Leith, J. Clark (2000): "Why Botswana Prospered". Paper for Presentation at Canadian Economics Association. Thirty-fourth Annual Meetings. University of British Columbia. Disponible en

<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.196.9470&rep=rep1&type=pdf> (Consulta el 27/04/20)

Makina, Daniel (2010): "Historical Perspective on Zimbabwe's Economic Performance. A Tale of Five Lost Decades". *Journal of Developing Societies*. Disponible en

https://www.researchgate.net/publication/249820554_Historical_Perspective_on_Zimbabwe's_Economic_PerformanceA_Tale_of_Five_Lost_Decades

(Consulta el 29/04/20)

Marima, Tendai (2019): "Zimbabwe's economic woes continue as Mugabe is buried". *African Business*. Disponible en

<https://africanbusinessmagazine.com/region/southern-africa/zimbabwes-economic-woes-continue-as-mugabe-is-buried/> (Consulta el 28/04/20)

Makochehanwa, Albert (2008): "The impact of a budget deficit on inflation in Zimbabwe". University of Pretoria, South Africa. Disponible en

http://41.175.146.201/bitstream/handle/10646/2963/Makochehanwa_impact_of_%20budget_%20deficit_%20on_%20inflation_%20in_%20Zimbabwe.pdf?sequence=1&isAllowed=y (Consulta el 15/5/20)

Mogalakwea, M. and Nyamnjoh, F. (2017): "Botswana at 50: democratic deficit, elite corruption and poverty in the midst of plenty". Journal of Contemporary African Studies. Disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/02589001.2017.1286636?needAccess=true> (Consulta el 28/04/20)

Moyo, Japhet (2019): "Zimbabue en 2019: la situación actual y una hoja de ruta para el futuro". Equal Times. Disponible en <https://www.equaltimes.org/zimbabue-en-2019-la-situacion?lang=es> (Consulta el 8/5/20)

National Development Plan 11 of Botswana. Volume 1. April 2017 – March 2023. Disponible en <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/bot175398.pdf> (Consulta el 3/6/20)

Ndlela, Thandinkosi (2011): "Evolution of Zimbabwe's economic tragedy: a chronological review of macroeconomic policies and transition to the economic crisis". Monash University, Dept. of Economics. Munich Personal RePEc Archive. Disponible en https://mpra.ub.uni-muenchen.de/32703/1/MPRA_paper_32703.pdf (Consulta el 04/05/20)

Oficina de información diplomática (2019). Ficha país: República de Botsuana. Disponible en http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/BOTSUANA_FICHA%20P AIS.pdf (Consulta el 23/04/20)

Oficina de información diplomática (2019). Ficha país: República de Zimbabue. Disponible en http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/ZIMBABWE_FICHA%20P AIS.pdf (Consulta el 23/04/20)

Oficina Económica y Comercial de España en Johannesburgo (2019): Informe Económico y Comercial: Zimbabue. Disponible en <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-mercado/estudios-informes/DOC2018795598.html?idPais=ZA> (Consulta el 13/5/20)

Red de Entidades para el Desarrollo Solidario (REDES): “*Campaña África cuestión de vida, cuestión debida*”. Disponible en <http://www.africacuestiondevida.org/> (Consulta: 22/04/2020)

Redacción BBC Mundo (2017): “7 cifras que ayudan a entender la crisis en Zimbabue, el país que Robert Mugabe gobernó por 37 años”. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42052253> (Consulta el 18/5/20)

Richardson, Craig J. (2013): “Zimbabwe: Why Is One of the World’s Least-Free Economies Growing So Fast?”. Policy Analysis nº722. Disponible en <https://www.cato.org/sites/cato.org/files/pubs/pdf/pa722.pdf> (Consulta el 04/05/20)

Roquet, G. (2018): “Botsuana: ¿milagro africano?”. El Orden Mundial (EOM). Disponible en <https://elordenmundial.com/botsuana-milagro-africano/> (Consulta el 21/04/20)

Skidmore-Hess, Cathy (2002): “Botswana: Boipelego and dependent development”. Journal of Third World Studies, Vol. 19, No. 2, Third World Problems and Issues during the late 20th and early 21st centuries, pp. 189-203. University Press of Florida. Disponible en https://www.jstor.org/stable/pdf/45194062.pdf?ab_segments=0%252Fbasic_search%252Fcontrol&refreqid=excelsior%3A1bb278e90889d1b05076336cc9a09506 (Consulta el 4/6/20)

Southern Africa Resource Centre (SARC) (2019): "Country strategy paper 2015-2019: Botswana". African Development Bank. Disponible en https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Project-and-Operations/CSP_Botswana_2015-2019.pdf (Consulta el 19/5/20)

The Economist (2018): Democracy Index. Disponible en <https://www.eiu.com/topic/democracy-index> (Consulta 6/5/20)

The Fund for peace (2019): Fragile States Index. Disponible en <https://fragilestatesindex.org/> (Consulta 30/3/2020)

Transparency International (2019): Corruption Perception Index. Disponible en <https://www.transparency.org/cpi2019> (Consulta: 22/03/2020)

Varela, H. (2006): "Botswana: entre el autoritarismo liberal y la democracia". En publicación: En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina. Cornejo, Romer. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/cornejo/varela.pdf> (Consulta el 28/04/20)

Varela, H. (2010): "¿La maldición de los recursos como mito? El caso de Botswana". Consejo Ibérico de Estados Africanos. Disponible en https://repositorio.iscte-iul.pt/bitstream/10071/2342/1/CIEA7_32_VARELA_La%20maldici%c3%b3n%20de%20los%20recursos%20como%20mito.pdf (Consulta el 06/05/20)

Varela, H.; Fernández, J. (2013): "Zimbabwe: 30 años de vida independiente". Estudios de Asia y África, vol. XLVIII, núm. 1, enero-abril, 2013, pp. 11-54. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/586/58630439001.pdf> (Consulta el 30/04/20)

World Bank Group (2020): "Doing business 2020". Disponible en <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/32436/9781464814402.pdf> (Consulta 28/3/2020)

World Economic Forum (2019): "The global competitiveness report 2019". Disponible en http://www3.weforum.org/docs/WEF_TheGlobalCompetitivenessReport2019.pdf (Consulta 28/03/2020)